

La Sociedad "Los Amigos del País" fue restaurada hace 6 años

La primera que funcionó en Pamplona tiene su origen en 1803

La Asociación pamplonesa de "Los Amigos del País" ha venido desarrollando a lo largo de la actual temporada una serie de actividades de extraordinario interés. Sobre las mismas se ha hablado largo y tendido. Pero acaso, lo que ha permanecido más silenciosa hasta la fecha es la Asociación misma, en cuanto tal. De aquí, la entrevista con su presidente, don Jorge Ramón Sarasa.

Antecedentes de Los Amigos del País de Pamplona.

—La iniciativa de una Sociedad Económica de Amigos del País se la debemos los pamploneses a Fray Josef Larumbe, Prior del Carmen Calzado, quien en 1803 elevó un escrito al Virrey de Navarra solicitando su constitución. Nuestro ex-presidente y Bibliotecario don Carlos Clavería, en un estudio que veremos publicar muy pronto, dice que luego de varios años desde la petición de Fray Larumbe, la primera Sociedad pamplonesa de Amigos del País funcionó durante el Trienio Constitucional y la segunda fue fundada en 1842 por el entonces jefe político de Navarra, don Ignacio de Gorría. En este segundo período de seis años, colaboraron personalidades de la época como el jurista Yanguas.

Hablemos del tercer período.

—La Sociedad Económica de Amigos del País de Pamplona fue restaurada ya para seis años. Ha vivido ya doble tiempo que la primera y tanto como la segunda y en cuanto a número de socios ha quintuplicado a la de 1842 que contaba con 69.

Finalidad de Los Amigos del País.

—Seguimos en esto las huellas ilustres de la Sociedad de Tudela decana con dos siglos de existencia ininterrumpida y fecunda de Los Amigos del País de Navarra y somos, como los tudelanos, "deseadores del bien común".

¿A qué se debe el marcado interés de Vds. por las cosas de otro tiempo?

—Lo explica nuestro lema particular, elegido por el señor Montoro Sagasti: "para saber a dónde vamos, es preciso saber de dónde venimos".

Clase de socios.

—Honorarios, protectores numerarios, simpatizantes y, dentro de este grupo, los infantiles. La primera condición se reserva, como es natural para casos muy excepcionales. Sólo tenemos cuatro socios de esta categoría. Como Socios Protectores figuran principalmente corporaciones, municipios, entidades y empresas, patrocinadores de nuestras iniciativas. Precisamente el sábado entregamos uno de estos títulos al dinámico hombre de empresa don Pedro Turullols, Presidente del Consejo de Administración de I. P. S. A. agradeciendo al Hotel de Los Tres Reyes su amistosa actitud hacia nosotros que nos permite dar una categoría social a los ya típicos Días del Bertsolari y a las conferencias del Aula de Estudios Navarros. Y pasamos a los Socios de Número. Son los miembros activos de los grupos científicos, literarios y artísticos y por lo tanto sobre quienes recaen las tareas intelectuales de la entidad y la realización de sus proyectos culturales. Finalmente los Socios simpatizantes son todas aquellas personas deseadas de cooperar con Los Amigos del País mediante una módica cuota mensual de veinticinco pts. Los niños inscritos como socios infantiles pagan 5 ptas. Son los alumnos de nuestras clases de euskera y de txistu.

—Secciones de Los Amigos del País.

—La Academia de la Cultura Vasca, presidida por el señor Marqués de Marichalar, con miembros tan prestigiosos como el filólogo Irigaray, el geógrafo Urabayen, el lingüista Basterrechea, el Vocal de la Secc. para

el Fomento del Vascuence, de la Príncipe de Viana Dr. Díez de Ulzurrun y el mismo Secretario de la Academia bilbaina de la Lengua Vasca don Alfonso Irigoyen. El Museo Etnográfico del Pirineo Navarro, cuyo Conservador es el Profesor de la Universidad de Navarra Rvdo don José Miguel de Barandiarán; Director del Museo, don José Cruchaga Purroy y equipo etnológico don Tomás López-Sellés Svdo. don Casimiro Saralegui y don José Luis Ulibarrena. El Aula de Estudios Navarros, dirigida por el foralista don José Joaquín Montoro-Sagasti. Esta Sección además de las conferencias, que en este curso han sido 19, organiza habitualmente clases de euskera y de txistu, explicadas por los señores Díez de Ulzurrun, el sacerdote, e Iraqui. A las mismas asisten ordinariamente hijos de socios y socios infantiles. El Seminario de Estudios Europeos e Iberoamericanos formado inicialmente por los señores Turullols, Sinués y Argáiz. El gabinete de estudios económicos dirigido por el economista don Jaime Azcona Garnica y el Grupo de Investigación Social "Néstor Zubeldía" que me ha sido encomendado organizar.

Relaciones con otras Sociedades de Amigos del País.

—Excelentes. Respecto a la Vascongada, nuestra entidad es socio de su Grupo de Ciencias Naturales "Telesforo de Aranzadi". Varios socios de la tudelana lo son de la nuestra —que recuerde los señores García Pérez delegado de esta Sociedad en la Merindad de Tudela don José Joaquín Montoro, don Herminio Royo. Y en el caso de la de Sanguesa yo mismo soy socio de ella. Estamos en contacto continuo con su Presidente don Miguel Pérez Samaniego y nuestro Secretario don José Luis Beunza lo fue de aquella con anterioridad.

La Sociedad de Amigos del País de Pamplona, en el siglo XIX



Sobre el patrón de la Academia de Azcoitia, creóse en Tudela en 1778 la «Sociedad Tudelana de los Deseadores del Bien Público», la más antigua sociedad de Amigos del País, de Navarra y que desde fecha tan lejana viene funcionando ininterrumpidamente.

No ha ocurrido así en Pamplona. Las primeras noticias que tenemos a este respecto datan de principios del pasado siglo. El 10 de enero de 1803, Fran José García Larumbe, Prior del convento del Carmen, de Pamplona, dirigió un escrito a la «Muy Ilustre Ciudad de Pamplona, cabeza y corona del Reyno de Navarra» proponiendo el establecimiento de una Sociedad Económica, con ramificaciones por el reino en forma de sociedades subalternas. Cita como ejemplo la de Azcoitia, la Matritense, fundada en 1775 y las de Berna y Dublín.

El poco ánimo que encontró

este proyecto en el Ayuntamiento, fué causa de dilaciones. Los acontecimientos militares y políticos que durante varios años se sucedieron, no fueron los más apropiados para esta clase de proyectos, quedando archivado el de Fray José.

No obstante se sabe que de 1820 a 1823 existió en Pamplona una Sociedad de Amigos del País, que llevó a cabo interesantes trabajos, pero que desgraciadamente no han llegado hasta nosotros.

En 1842, Pamplona, contaba escasamente 12.000 habitantes que vivían constreñidos por el cinturón de sus murallas. El ambiente era patriarcal y morigerado, y aun en las familias tachadas de liberales, imperaba el espíritu religioso. Las funciones de iglesia y los sermones de predicadores renombrados eran acontecimientos en la vida social. En todas las familias se rezaba el rosario. Las únicas diversiones eran las tertulias caseras, donde se jugaba a prendas o a la lotería y se leían en voz alta los periódicos de la época. También estaban de moda las comedias de aficionados y los bailes. El vals, la polca, la mazurca hacían verdadero furor.

Las mujeres usaban graciosos tirabuzones, corpiño emballado, inmensas faldamentas y los hombres la levita negra, los chalecos de piqué blanco, capas con grandes esclavinas, sombrero de copa alta, bigote y perilla y largas patillas.

En este ambiente social, surge en Pamplona, la primera Sociedad Económica de Amigos del País, de la que tenemos testimonio escrito. Utilizando el lenguaje de la época «algunos dignos patricios» consideraron la idea de crear o mejor restaurar de nuevo esta Sociedad y a tal fin se reunieron en el salón principal del Ayuntamiento el 27 de noviembre de 1842. Se aprobaron sus estatutos y el 11 de enero del siguiente año comenzaron sus sesiones ordinarias.

En sus orígenes contó con cincuenta y dos socios de número, diez corresponsales y uno de mérito. Destacaron en la misma don Joaquín Ayerbe, Capitán General de Navarra, don José Yanguas y Miranda, Secretario de la Diputación, don Angel Sagaseta, Decano del Colegio de Abogados, don José Javier Vidarte, Alcalde de la ciudad, don Ramón de Marichalar, Marqués de Vesolla, don Pedro de Ansoieaga, arquitecto, Marqués de Rozalejo, don Ruperto Iturbide, Abad de la Villa de Leiza, don Matías Tirapu, Vicerrector del Seminario, Conde de Guenduláin, Barón de Bigüezal, alma de la Sociedad en sus últimos tiempos, Conde de Ezpeleta y otros muchos que integraron sus diversas secciones.

Funcionaron como tales la de «Instrucción pública», «Agricultura», «Industria y Artes» y la de «Comercio».

El primer domicilio social de la Entidad, estuvo en el antiguo Convento de San Francisco, trasladándose más tarde, al edificio ocupado por el Colegio de Abogados.

(PASA A LA PAGINA TRECE)

La Sociedad de Amigos del País de Pamplona, en el siglo XX

(VINE DE PAGINA OCTAVA)

Las juntas ordinarias tenían lugar todos los martes, y las extraordinarias cuando lo exigía el despacho de los asuntos urgentes. En una de estas reuniones se acordó nombrar socios numerarios a los once diputados de Navarra, mientras desempeñaran sus cargos y aun cuando residieran fuera de la capital. El Conde de Ezpeleta, fué nombrado representante de la Sociedad en Madrid.

Entre las realizaciones de la Sociedad se cuentan la concesión de premios a las memorias, proyectos u objetos científicos, agrícolas, inventos mecánicos, de cualquier especie, que fuesen merecedores del interés público. La introducción y desarrollo de la morera y cria del gusano de seda, nombrándose a don Francisco Monfort, «Socio de Mérito» por los esfuerzos llevados a cabo en la industria de la seda en Navarra.

El establecimiento de pósitos de granos o bancos agrícolas, para socorrer a las clases labradoras, en circunstancias críticas emancipándolos de «esa turba de usureros inmorales que los acaban y aniquilan». Pero su mejor realización fué la creación de una escuela de párvulos, a la que concurrían ciento treinta niños de ambos sexos, de los

cuales cuarenta eran gratuitos y los demás pagaban dos reales mensuales que servían para la dotación de los maestros, satisfaciendo la Sociedad el resto hasta los 600 reales de vellón mensuales a que ascendía el presupuesto.

Como proyectos de los Amigos del País en aquella época figuraron los de la creación de una biblioteca pública y un museo de pintura y escultura, además de una escuela de matemáticas, con clases gratuitas, contribuyendo a mejorar los conocimientos de los jóvenes obreros.

Esta Sociedad de Amigos del País, que en sus primeros años desarrolló una gran actividad fué más tarde decayendo y languideciendo, no siendo ajena a su desaparición, la mala situación económica porque atravesaba, ya que al no recibir el debido apoyo de las autoridades, pese a sus reiteradas peticiones, hubo de suspender sus actividades «por ahora» según se lee en el acta de la última sesión celebrada el 30 de septiembre de 1849, y firmada por el Barón de Bigüezal como secretario.

Esa suspensión «por ahora» ha durado ciento once años, hasta que en 1960 ha sido restaurada por tercera vez, por un grupo de entusiastas navarros.

CARLOS CLAVERIA.